



La construcción discursiva de las identidades del peruano y el venezolano en el contexto de un eventual “comunismo” en Perú

The discursive construction of Peruvians' and Venezuelans' identities in the context of a prospective “communism” in Peru

A construção discursiva das identidades peruana e venezuelana no contexto de um “comunismo” virtual no Peru

Milagro Taipe-Rivas

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú

milagro.taipe@unmsm.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-3563-1246>

Resumen

En este artículo se analizan las construcciones identitarias del peruano y el venezolano que emergieron en el contexto previo al balotaje de las elecciones presidenciales de 2021 en Perú. El objetivo principal es identificar los posicionamientos e identidades que circularon dentro de y entre ambos grupos mediante sus discursos escritos, así como determinar sus razones y propósitos subyacentes. Para tales efectos, se adopta el enfoque de Bucholtz y Hall (2005) sobre la identidad como un fenómeno intrínsecamente relacional, construido y adaptado en la práctica lingüística. La data se obtuvo a través de la técnica de observación periférica en la red social Twitter, de donde se extrajeron 10 publicaciones que tratan sobre la masa de inmigrantes venezolanos en Perú o el virtual “comunismo” que se especuló en dicho país ante el triunfo de Pedro Castillo en los primeros comicios del 2021. Como resultados centrales, se identifica el perfil *anticomunista* de *valientes* peruanos y venezolanos inmigrantes que vieron en la izquierda un “peligro” al bien común, por lo que incentivaron su rechazo; así como la identidad *comunista* de peruanos posicionados como *ignorantes*, quienes, al desaprobando la derecha y elegir el “cambio”, implícitamente promovieron el voto para Castillo.

Palabras clave: identidad; análisis del discurso; comunista; Pedro Castillo; Twitter

Abstract

This article analyzes the identity constructions of Peruvians and Venezuelans that emerged in the context prior to the 2021 presidential runoff held in Peru. The main objective is to identify the positionings and identities that circulated within and between both groups through their written discourses, as well as to determine their underlying reasons and purposes. To this end, Bucholtz and Hall's approach (2005) on identity as an intrinsically relational phenomenon constructed and changed in linguistic practice is adopted. The data was obtained by applying the technique of peripheral observation on the social network Twitter, from which 10 tweets were selected that deal with the large number of Venezuelan immigrants in Peru and/or the prospective “communism” that was speculated in that country in view of Pedro Castillo's victory in the 2021 first ballot. The main results identified are the following: the *anticommunist* profile of *brave* Peruvian and Venezuelan immigrants who saw the left-wing option as a *danger* to the common good (and thus encouraged its massive rejection); as well as the *communist* identity of Peruvians positioned as *ignorant*, who, by disapproving of the right-wing and choosing *change*, implicitly promoted the vote for Castillo.

Keywords: identity; discourse analysis; communist; Pedro Castillo; Twitter.

Resumo

Este artículo analiza las construcciones identitarias de peruanos y venezolanos que surgieron en el contexto anterior a la votación para las elecciones presidenciales de 2021 en Perú. El objetivo principal es identificar las posiciones e identidades que circularon dentro e entre los dos grupos por medio de sus discursos escritos, así como determinar sus razones e propósitos subyacentes. Para tal, se adopta la aproximación de Bucholtz y Hall (2005) a la identidad como un fenómeno intrínsecamente relacional construido y adaptado a la práctica lingüística. Los datos fueron obtenidos por medio de la técnica de observación periférica en la red social Twitter, de la cual fueron extraídas 10 publicaciones que tratan de la masa de inmigrantes venezolanos en Perú e/ou del “comunismo” virtual que se especuló en ese país ante el triunfo de Pedro Castillo en las primeras elecciones de 2021. El resultado central es el perfil *anticomunista* de corajosos inmigrantes peruanos y venezolanos que ven a la izquierda como un “perigo” para el bien común e, por tanto, alentaban su rechazo, así como la identidad *comunista* de peruanos posicionados como *ignorantes* que, al desaprovechar a la derecha y elegir a “cambio”, promovían implícitamente el voto en Castillo.

Palabras-chave: identidad; análisis del discurso; comunista; Pedro Castillo; Twitter.

Recibido: 02/05/2023

Aceptado: 04/06/2023

Publicado: 30/06/2024

1. Introducción

Los resultados de la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 2021 en el Perú provocaron la emergencia de discursos sobre dos tendencias políticas antagónicas. Particularmente, en las redes sociales se habló de “una derecha fragmentada que repartió los votos” entre varios candidatos, así como de una “izquierda radical” que había prevalecido a causa de la galopante crisis sociopolítica interna. Luego, ante la posibilidad de que la opción izquierdista se impusiera también en el balotaje, se emitieron discursos en torno a “quienes ya la habían experimentado” como enfoque de gobierno: en concreto, los venezolanos que residen en Perú, aquellos que emigraron masivamente a dicho país desde el 2017.

En el marco del análisis del discurso de (y sobre) peruanos y venezolanos en espacios virtuales, se han realizado estudios de aproximaciones y unidades analíticas diversas. Por un lado, en el ámbito peruano, destaca la investigación de Cuevas-Calderón *et al.* (2022) sobre los discursos de grupos de derecha en TikTok, producto de la polarización social agudizada tras el triunfo de Pedro Castillo; así como el estudio de Goldstein (2022) acerca de los discursos en la prensa, Twitter y Facebook de las derechas opositoras (empresarial, política, civil...) del gobierno recién instaurado. Respecto a los venezolanos, Cruz-González y Cárdenas Ruiz (2022) estudian cómo su situación de migrantes constituye un tópico estratégico recurrente en Twitter durante campañas electorales y gobiernos de países sudamericanos, mientras que Santos Alvarado (2021) determina en la misma red social un tipo de discurso de peruanos en torno a la izquierda en Venezuela como causa de la actitud vividora de sus emigrantes.

Estas investigaciones son antecedentes significativos para la aquí presentada, que aborda el discurso de peruanos y venezolanos en Twitter bajo el contexto de un especulado gobierno comunista en Perú. El interés radica en la emergencia de identidades producto de la práctica discursiva durante un periodo de incertidumbre política, que “aseguraba” cambios gubernamentales de efectos importantes en las masas, tanto de nativos como de inmigrantes, tanto populares como acomodadas. Para su análisis, se adopta el enfoque de la construcción discursiva de la identidad desarrollado por Bucholtz y Hall (2005), a partir del cual se plantean los siguientes objetivos de investigación: a) determinar el tipo de asociaciones del principio de relacionalidad que caracterizan

a estos discursos, b) identificar las causas y propósitos de su elaboración, y c) describir los posicionamientos e identidades que se asignaron y circularon entre peruanos y venezolanos.

La importancia de este trabajo se fundamenta en que analiza la difusión de nuevos discursos entre ambos grupos de sujetos producto de la fortuita coyuntura, unos que (como se verá más adelante) vieron en la nacionalidad la oportunidad de coincidir en vez de solo divergir —este último un aspecto usualmente más abordado—. El carácter relacional que aquí se atiende permite ofrecer un acercamiento a los discursos dentro de cada grupo que, si bien revelan matices de heterogeneidad inherentes, también exponen grados distintos de acentuación. Asimismo, el estudio contribuye a la comprensión integral del punto de inflexión que significó el periodo de sufragio 2021 en la política y sociedad peruana (Mendoza, 2022), al examinar por qué la copiosidad discursiva trató de y fue creada por ciudadanos tanto oriundos como inmigrantes.

Como término de esta sección, cabe especificar la estructura del artículo. En el apartado 2, se describe el marco conceptual, donde se presentan la construcción de la identidad en la práctica lingüística, y una breve reseña de la emigración venezolana y sus causas. En la sección 3, metodología, se precisan la técnica y los procedimientos de recojo de data para constituir el corpus. En la 4, se presenta el análisis. Por último, en la 5, se señalan las conclusiones y reflexiones de la investigación.

2. Marco conceptual

2.1. Construcción discursiva de la identidad

En el marco de la lingüística sociocultural, Bucholtz y Hall (2005) plantean la aproximación teórica de la identidad como un fenómeno construido en la práctica social, tanto discursiva como dialógica. Ello implica la inexistencia de identidades apriorísticamente determinadas, pues, aunque estén moldeadas por ideologías y categorías amplias como lo social, étnico y económico (De Fina, 2003), siempre son dependientes de contextos locales de interacción específicos que promueven la emergencia de alternativas juzgadas como más salientes. Bajo este enfoque, la identidad solo adquiere significado social en su actualización a través del discurso, escenario que inevitablemente la ahorma con base en intenciones personales y de otros (Bucholtz y Hall, 2005), en un proceso más o menos negociado mediante las particulares relaciones de poder entre interactuantes (De Fina, 2011).

Nótese cómo en el título de este trabajo y aquí se procura hablar de *identidades*, en plural. La razón estriba en que, al no ser entes monolíticos (Versluys, 2007) integrados por expresiones individuales del yo —como se las solía considerar—, naturalmente circulan, se ven discutidas y eventualmente recreadas, de modo que se diversifican entre discursos, prácticas y posiciones diferentes cada vez (Hall, 2003). Ello da cuenta de los atributos relacional y sociocultural planteados por Bucholtz y Hall (2005), según los cuales es plausible concebir la identidad, en términos más generales, como el posicionamiento social del yo y del (de los) otro(s).

Para estructurar esta perspectiva, las autoras establecen un total de cinco principios: *emergencia*, *posicionamiento*, *indexicalidad*, *relacionalidad* y *parcialidad*. En primer lugar, el principio de emergencia alude a la axial distinción entre esta y aproximaciones interioristas: que la identidad es mejor entendida como un producto emergente en vez de una fuente preexistente de prácticas lingüísticas y otras de corte semiótico (Bucholtz y Hall, 2005). Un caso explicativo es identificado por Brañez (2012) en las identidades *amixer* y *no amixer* de una página de Facebook, cuyas vías de

expresión, concluye, son los discursos (comentarios) juzgados como menos y más alineados con la normativa ortográfica del castellano, respectivamente.

En segundo lugar, el principio de posicionamiento refiere a que las identidades abarcan (a) categorías demográficas a nivel macro, (b) posiciones culturales etnográficamente específicas a nivel local, y (c) posturas temporales propias de la interacción y roles de los participantes (Bucholtz y Hall, 2005). Esta progresión descendente, desde lo más amplio a lo más particular, refleja la importancia de cada dimensión y su tratamiento unificado que se propone para los estudios de carácter identitario. De esta manera, se busca armonizar los niveles analíticos macro y micro que han sido destacados aparte en otras aproximaciones sociales de la identidad (De Fina *et al.*, 2006).

De acuerdo con el tercer principio, indexicalidad, las palabras y expresiones de una lengua están continuamente asociadas con cualidades, ideas, situaciones, representaciones sociales y sistemas ideológicos enteros que se manifiestan durante la interacción lingüística (De Fina, 2011). Esto explica la expectativa común de que ciertos tipos de hablantes puedan o deban producir ciertos tipos de lenguaje (Bucholtz y Hall, 2005), según sus posiciones asignadas y (re)construidas. En el estudio antes señalado de Brañez (2012), por ejemplo, se identifica que, para los sujetos *no amixer*, el léxico de los *amixer* indexa pobreza, ignorancia y procedencia andina, razón por la cual procuran distanciarse de ellos redactando discursos más correctos según la ortografía.

El cuarto principio, relacionalidad, refiere al atributo intersubjetivo, al hecho de que las identidades siempre adquieren un significado social en relación con otros posicionamientos identitarios disponibles y otros actores sociales (Bucholtz y Hall, 2005). Ello propicia la creación de diferentes vínculos interpersonales que se superponen y complementan entre sí, tales como la *adecuación y distinción*, *autenticación y desnaturalización*, y *autorización y deslegitimación*. Para los fines de este trabajo, se describirá seguidamente solo el primer dúo.

Por una parte, la adecuación hace referencia a la creación discursiva de similitud entre individuos de acuerdo con los objetivos de la interacción (Bucholtz y Hall, 2005). Un caso ilustrativo se aprecia en el estudio de Wetherell y Potter (1988) sobre los discursos de neozelandeses blancos, quienes construyen a los maoríes como parte del pueblo neozelandés en general, unificado, en un intento de adjudicarse un perfil humanitario. Por otra parte, la distinción alude a la creación discursiva de la diferencia mediante la supresión de similitudes entre sujetos (Bucholtz y Hall, 2005). Ejemplo de ello es el caso de los alumnos *blancos nerds* de la secundaria Bay City en California, quienes se distancian de los etiquetados como *blancos trendy* mediante el uso de recursos lingüísticos: en concreto, el inglés superestándar (Bucholtz, 2001).

Por último, de acuerdo con el principio de parcialidad, debido a que la identidad es inherentemente relacional, siempre será parcial, producida a través de configuraciones contextualmente situadas e ideológicamente informadas del yo y del otro; en consecuencia, estará constantemente cambiando tanto a medida que la interacción se desarrolla como a través de diferentes contextos discursivos (Bucholtz y Hall, 2005). Por esta razón, en los ejemplos señalados hasta aquí sobre los posicionamientos de grupos e individuos, estos últimos de manera inevitable siempre asumen identidades en relación con alguien más, ya sea para alinearse o distanciarse. De Fina (2011, p. 271) sintetiza lo descrito del siguiente modo: "Who we are is often defined in terms of who we are not or who we are similar to. These oppositions and compatibilities often characterize identity

construction even in monological talk” [Quiénes somos es usualmente definido en términos de quiénes no somos o a quiénes somos similares. Estas oposiciones y compatibilidades a menudo caracterizan la construcción identitaria incluso en el habla monológica].

2.2. Emigración venezolana

Además de los comicios de 2021 en el Perú, otro acontecimiento relevante para el presente estudio es la diáspora venezolana. Las olas migratorias de esta población representan la mayor crisis de desplazamiento externo en la historia reciente de América Latina (International Organization for Migration, 2023) a causa de la gran cantidad de emigrantes, más de 7 millones, que residen en diversos países del mundo (Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela [R4V], 2023). De entre estos, sobresalen particularmente tres de Sudamérica: Colombia con dos millones cuatrocientos mil (Migración Colombia, 2022), Perú con un millón trescientos mil (Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2022) y Ecuador con quinientos mil inmigrantes venezolanos (R4V, 2022), aproximadamente.

Las causas de este éxodo tienen sus cimientos en la crisis que ya atravesaba Venezuela hace más de una década por la caída de los precios del petróleo desde mediados de 2014 (Fondo Monetario Internacional, 2016), cuyos efectos no fueron mitigados debido al excesivo control estatal sobre las tierras (Straka, 2019), la sobrevaluación de la moneda local y el recorte de las importaciones (Vera, 2018), entre otras causas. Según Vera (2018, p. 86), en la siguiente cita, ello sugiere que la agudización de la coyuntura venezolana se gestó a partir de las disposiciones desacertadas del Gobierno:

Sin despreciar la influencia que [diversos] factores pueden haber tenido en el desarrollo de la crisis venezolana, el momento, la prolongación y la magnitud de lo que ha ocurrido en Venezuela requieren de otros elementos explicativos, la mayor parte de los cuales, si no todos, responden al *enfoque con que los gobiernos de Hugo Chávez y Nicolás Maduro han encarado los desafíos económicos encontrados* [énfasis añadido]. Abrazados a ideales pero también a una comprensión primitiva de cómo trabaja una compleja y heterogénea economía en desarrollo, los gobiernos de la llamada Revolución Bolivariana fueron promoviendo un modelo “distribucionista” dirigido por el poder discrecional del Estado y apalancado en los recursos de origen petrolero.

Las decisiones tomadas a nivel macroeconómico claramente afectaron la calidad de vida de la población. Esto se patentizó en la ineficiencia de los servicios públicos —sobre todo en el sistema de salud (Hawkins Rada, 2022)—, en la hiperinflación y la escasez de alimentos (Paez y Vivas, 2017). Tales condiciones, además de la represión estatal y la violación de derechos humanos (Paez y Vivas, 2017), constituyeron motivos de importancia que, finalmente, condujeron a los venezolanos a emigrar en busca de oportunidades para ellos y sus familias. En particular, en el segundo país de Sudamérica que más inmigrantes ha recibido, Perú, se estima que muchos se dedican al trabajo informal (Crespo *et al.*, 2022; Lovón *et al.*, 2021) y el 70 % se desempeña en empleos no adecuados según su preparación, con el fin de poder subsistir y enviar remesas para los suyos en Venezuela (Koechlin *et al.*, 2019).

3. Metodología

La presente investigación es de nivel descriptivo, tipo cualitativo, diseño no experimental y se enmarca en el paradigma interpretativo. La técnica de recolección de datos empleada fue la observación periférica en entornos virtuales, ya que mediante esta es posible “acced[er] a la práctica [discursiva] sin interferir en su desarrollo [y a las] historias compartidas en las negociaciones de significado” (Orellana y Sánchez, 2006, p. 213). El espacio virtual elegido fue Twitter, red social de acceso masivo, dado que constituye una extensión del intercambio verbal cotidiano donde continuamente se discuten temas de gran interés público (Bonilla, 2022).

Los procedimientos de recojo de datos, que se llevaron a cabo el 18 y 20 de febrero de 2022, se describen a continuación. Primero se accedió a Twitter desde una cuenta personal. Luego se colocaron palabras claves en el buscador (*venezolano, comunismo, Castillo...*) y se seleccionó el comando “Búsqueda avanzada” para recuperar las publicaciones del 11 al 30 de abril de 2021, seguido del filtro de búsqueda “Cerca de ti” para rastrear las escritas por peruanos y venezolanos. Una vez elegidas, estas se guardaron en el perfil de la cuenta a través de la opción “Me gusta”. Así se recopilaron tuits de las siguientes características: fueron redactados por peruanos o venezolanos, fueron publicados entre el 12 y 20 de abril de 2021, y abordan el tema de un virtual gobierno comunista en Perú posterior a los primeros comicios de ese año.

Para el análisis se clasificaron los discursos según su contenido y la nacionalidad de los autores, luego de lo cual fueron ordenados con base en las respuestas directas e indirectas que recibieron de otros usuarios. En cada tuit, se determinaron el vínculo de adecuación o distinción y así como las estrategias discursivas que propiciaron su emergencia. También se identificaron los posicionamientos locales asignados por los autores a otros y a ellos mismos, y, de ser necesario, se citaron fuentes para complementar la interpretación de cada discurso.

4. Análisis

En esta sección se presenta el análisis del corpus con base en el enfoque de Bucholtz y Hall (2005) sobre las identidades construidas discursivamente. Cada subsección lleva como título, en cursivas, los posicionamientos identificados entre grupos. Respecto a la presentación de los tuits, en la mayoría no se modificaron ni la puntuación ni el uso de mayúsculas con el fin de no restarles expresividad; sin embargo, en pocos casos, donde no se alteraba este rasgo ni el sentido, sí se emplearon recursos normativos para asegurar una lectura más fluida. Seguidamente, debajo de cada publicación, se muestran los siguientes datos identificativos: la nacionalidad del autor (en masculino, por defecto) y la fecha.

Por otro lado, cabe señalar que entre los autores no existe un consenso sobre el tipo de izquierda venezolana y aquella de Castillo: si mejor las describe el término *comunismo* o *socialismo*. Ante esto, y debido a que aquí no resulta pertinente identificar la denominación más precisa, se opta por emplear en el análisis y conclusiones solo una: *comunismo*, pues fue la más voceada en el país que concierne a esta investigación en particular. Como se verá a lo largo del apartado, no es una u otra el aspecto sustancial en los discursos, sino lo que indexan.

4.1. El peruano *empático* con los venezolanos inmigrantes *víctimas*

La primera vuelta de las elecciones presidenciales de 2021 en Perú, realizada el 11 de abril, tuvo como ganador a Pedro Castillo del partido político Perú Libre. Este resultado fue sorprendente, según los medios de comunicación, pues las encuestas de intención de voto no lo proyectaban como el potencial vencedor; más específicamente, no preveían la imposición de una tendencia política “diferente” a la clásica en el país.

En diversas redes sociales ciertos grupos de usuarios manifestaron su conmoción por el triunfo de Castillo. Esta se debió, en parte, a sus promesas de campaña, algunas de las cuales fueron instaurar una asamblea constituyente, elaborar otra Constitución y nacionalizar el gas de Camisea para así “escribir una nueva historia” del Perú (Agencia de Noticias Andina, 2021, 3:29). Estas declaraciones (de entre un conjunto de “evidencias”) fueron usadas tanto por la prensa como por los internautas para especular sobre una estrecha relación entre su ideología política, y la del Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso (PCP-SL) y del expresidente venezolano Hugo Chávez. Ello, eventualmente, resultó en la suposición de que el virtual mandatario era “comunista” —aseveración que él mismo ha negado repetidas veces—.

Particularmente, en Twitter se observó una proliferación de discursos luego de que, según la ONPE (organismo electoral de Perú), solo los candidatos Pedro Castillo y Keiko Fujimori (de izquierda y derecha, respectivamente) quedaran habilitados para participar en la segunda vuelta. Lo singular de tales tuits es que, además de tratar sobre el temor de los peruanos frente a un eventual (y terrible) gobierno izquierdista, también abordan el tema de la emigración forzada de la población venezolana. Esto se aprecia en los discursos (1) y (2) a continuación.

- (1) “Alguien se pone a pensar también en los venezolanos? Dejaron su tierra en busca de mejores oportunidades y ahora nosotros vamos a cometer el error que ellos. No puedo ni imaginarme la angustia que deben sentir tener que vivir todo de nuevo y migrar [emojis de corazones rotos].”
(Usuario peruano, 14-4-21)
- (2) “Los hermanos venezolanos son el fiel reflejo, de lo que es vivir, en comunismo bajo un régimen dictatorial!! Sólo les quedó emigrar para no seguir viviendo en ese infierno. #CastilloNoVa”
(Usuario peruano, 16-4-21)

El tuit (1) inicia con una pregunta retórica que semánticamente equivale a una aserción (Dumitrescu, 1992), esta de la forma “se debe pensar también en los venezolanos”; es decir, preocuparse por *ellos*, pero, en primer lugar, por *nosotros* (los peruanos). El adverbio temporal “ahora” enfatiza la transición del Perú de ser un país donde hay “mejores oportunidades” para sus ciudadanos a uno donde prevalecerá el “error” que representa la ideología comunista, la cual se estima idéntica a aquella experimentada por los venezolanos (mediante el pronombre indefinido “todo” y la locución adverbial “de nuevo”) e inminente a través de la perífrasis verbal “vamos a cometer”. De este modo la inicial empatía del usuario hacia el inmigrante se ve opacada por su preocupación por los suyos ante el poder que demostraron *otros* peruanos (que, reconoce, son al mismo tiempo parte de un *nosotros*) en los primeros comicios: los votantes de Castillo.

En cuanto a (2), sobresale “hermanos” como un calificativo en posición de núcleo del sujeto, ya que indexa un sentido de cercanía (De los Ángeles, 2010) que favorece la legitimación del interés en los venezolanos. Estos son construidos como la evidencia viva (el “fiel reflejo”) de una dictadura similar a la próxima en Perú, y con el adverbio de modo “sólo” se aísla su experiencia de emigración como la única salida ante dicho régimen. El gobierno a evitar es el de Castillo, que, mediante el símil con el comunismo venezolano, indirectamente es calificado por las frases nominales “ese infierno” y “régimen dictatorial”. Por último, no queda de más reparar en el *hashtag*, con el que se apunta a la difusión y generalización de este rechazo entre los peruanos votantes.

En suma, si bien en ambos tuits el énfasis parece radicar en la solidaridad hacia los inmigrantes, en realidad sobresale el vínculo de adecuación circunscrito al principio de relacionalidad (Bucholtz y Hall, 2005): la creación de similitud entre ambos grupos al elegir la “misma” opción política disidente, causa de la presente coyuntura en Venezuela y una virtual en Perú. Esto tiene lugar por la desestimación de otros rasgos que no resultan oportunos en la elaboración discursiva, tales como la diferencia de nacionalidades, las realidades de vida actuales o el historial de los gobernantes.

La establecida asimilación, sin embargo, permite destacar algo más: la vigente distinción entre sujetos. Es decir, para el propósito local, los usuarios se posicionan como semejantes a los venezolanos precisamente porque, juzgan, aún no lo son. Al ser conscientes de este hecho y para evitar que varíe, en (1) y (2) procuran, con miras a la segunda vuelta, presentar a los demás peruanos las consecuencias de un gobierno comunista encarnadas en los ciudadanos inmigrantes. Ello, como fin último, busca evitar el triunfo de la izquierda “representada” en el ámbito peruano por Pedro Castillo.

Como se advierte, el tándem que constituyen la adecuación y distinción favorece la asignación de posicionamientos en ambas partes. En el caso del peruano, este se identifica como una persona *empática y solidaria* con los extranjeros, pero que también se preocupa por los suyos y el futuro de su país. Por otro lado, el venezolano es construido como un individuo *víctima* y una *evidencia* del comunismo, quien emigró forzosamente a causa de un error por él mismo cometido.

4.2. El peruano *oportunista* y el venezolano inmigrante como *objeto de uso político*

La constante alusión a “la experiencia del venezolano” en las publicaciones de peruanos provocó reacciones negativas de otros usuarios, en particular de sus compatriotas, quienes les expresaron rechazo en tuits como los siguientes.

- (3) “Ya veo a ese ‘anti-venezolanos’ abrazando su venezolano saliendo a marchar”
(Usuario peruano, 13-4-21)
- (4) “Utilizar a inmigrantes venezolanos con motivos políticos es repudiable. Quienes lo hacen se aprovechan de una situación difícil en un país donde les ha costado mucho insertarse, en parte por los prejuicios difundidos por la misma prensa que busca explotarlos en segunda vuelta.”
(Usuario peruano, 16-4-21)

En el tuit (3) se despliega un acto de habla irónico de matiz descortés hacia los peruanos. Al entender la ironía como una estrategia discursiva que no necesariamente expresa un sentido opuesto, sino uno “*distinto* al significado del contenido proposicional” (Brenes Peña, 2012, p. 83), se comprende que el usuario no implica la falsedad de la postura antivenezolana de otros: antes bien la refuerza, al contrastar la oposición que expresa el prefijo *anti-* con el acto fraterno de abrazar —que, juzga, solo ocurriría en una manifestación contra el régimen de Castillo—. Con el determinante demostrativo “ese”, característico del discurso desdeñoso hacia los exogrupos (van Dijk, 2009/2016), se crea distancia entre él y aquellos *otros*; mientras que con el determinante posesivo “su” (en “su venezolano”) se alude a la pretendida actitud paternalista del peruano hacia el inmigrante (vista en 4.1.), de quien se asume un obvio rechazo hacia “el candidato de ideología comunista” en el nuevo país donde reside.

Por otro lado, en (4) se denuncia el contexto político de la disputa entre izquierda y derecha por el cual se invita a considerar (“utilizar”) la experiencia extranjera, a modo de una respuesta directa al autopoicionamiento empático de 4.1. Se construye a los venezolanos como “inmigrantes” (núcleo de la frase nominal) y como receptores pasivos de expresiones de poder del complemento agente “la misma prensa”: a saber, su propagación de “prejuicios” sobre ellos —como la delincuencia, informalidad, etc. (Castro Yauri, 2022; Freier *et al.*, 2021; Palomino y Lovón, 2022)—, pero también de sus testimonios como víctimas del comunismo, para así “explotarlos” en la difusión del rechazo hacia esa ideología en Perú. Con la frase relativa “Quienes lo hacen”, el usuario se distancia de esos *otros* e implica que, entre los adeptos de la postura “empática”, se encuentran los que actualmente ostentan el poder —traducido en su control de los medios de comunicación— y que, para no perderlo, desincentivan el voto para Castillo.

Como se observa, tanto en (3) como en (4) un usuario peruano acusa a y se distingue de un *otro* que también es peruano. De ambos tuits se desprende que el individuo compasivo del venezolano inmigrante es posicionado por sus compatriotas como un *otro hipócrita* y *oportunista*, pues integra el grupo de peruanos que genuinamente expresa rechazo hacia los extranjeros, pero que modifica su comportamiento y elabora otro tipo de discurso a raíz de la incertidumbre. Así también se subraya la concepción del venezolano como un individuo pasivo que es *objeto de uso político*, para lo cual se implica la existencia de un *otro* colectivo que tiene la capacidad e intención de sacarle provecho.

4.3. El venezolano *experimentado* y *confiable* ante el peruano *inexperto* e *ignorante*

Los venezolanos (entre emigrantes y no emigrantes) también se manifestaron en Twitter ante la difusión de los resultados electorales, tanto a través de tuits independientes como tuits en respuesta a publicaciones de peruanos. A continuación se exponen dos de estos casos.

- (5) “No pienso cambiar la forma de pensar de nadie, pero sí deseo recordarles que muchos venezolanos como yo nos vimos OBLIGADOS a irnos de nuestra tierra por una ideología política fracasada y que no permite el desarrollo de nadie. Hoy Perú es mi hogar, es mi gente y mi todo.”
(Usuario venezolano, 12-4-21)
- (6) “Vamos que tú puedes. Hermano peruano piensen un poco en la segunda vuelta. Soy VENEZOLANO. Y no quiero ver a este hermoso país hundido como

VENEZUELA EN EL SOCIALISMO. [...] SÉ QUE NO TENGO NI VOZ NI VOTO AQUÍ EN PERÚ. PERO PERÚ RS [es] MI SEGUNDO HOGAR”

[En respuesta al tuit de un candidato de derecha peruano en el que se cuestionan los resultados de la primera vuelta]

(Usuario venezolano, 13-4-21)

En (5) se inicia con un *disclaimer* (“no pienso cambiar la forma de pensar de nadie”), que es una herramienta discursiva con la que se llama la atención de los otros ante una posible tipificación no deseada para solicitar tolerancia (Hewitt y Stokes, 1975). Este y la construcción verbal “deseo recordarles” funcionan como atenuadores del mensaje, lo que, en conjunto con la identificación por nacionalidad —mediante la conjunción de igualdad en “venezolanos *como yo*”—, autorizan al usuario a intervenir en la discusión. La causa del éxodo, al ser introducida por la preposición “por”, es concebida como fuera del control de los inmigrantes, en quienes recayeron sus efectos (“nos vimos obligados a irnos”); y es aludida no como un referente (“comunismo”), sino como lo que indexa (“una ideología política *fracasada...*”), pues la descripción es más directa para el lector peruano a quien el usuario se dirige. Al final del tuit, con el adverbio “hoy” y los determinantes posesivos “mi” se representa al Perú como el nuevo grupo de pertenencia del venezolano.

Por otro lado, en (6) se invita a apoyar en el balotaje a la derecha política como la opción contraria al socialismo, a modo de un contraste entre “el (actual) Perú hermoso” y el símil “el Perú hundido *como Venezuela*”. Para esto primero el usuario establece cercanía mediante la frase nominal “hermano peruano” (cuya ubicación de vocativo le agrega una función apelativa) y se identifica por su nacionalidad —como en (5)—, con lo que implica su conocimiento empírico y, por tanto, fidedigno de lo que es vivir en “socialismo”. El marcador de atenuación “un poco” (Kornfeld y Avellana, 2018) y el *disclaimer* (“sé que no tengo ni voz ni voto aquí en Perú”) mitigan la fuerza ilocutiva de la acción solicitada en modo imperativo (“piensen”), y de este modo validan su intervención. Asimismo, con la conjunción adversativa “pero” se introduce un hecho más importante que la autoconsciencia de ser posicionado como extranjero: el sentido de pertenencia con Perú, el “segundo hogar” del venezolano.

Como se aprecia, en (5) y (6) resulta clave para los autores explicitar su identidad venezolana, ya que esto les permite distanciarse del peruano para dirigirse a él y advertirle con autoridad las secuelas del comunismo conocidas de primera mano, las cuales aún no ha experimentado. Ello implica la emergencia del vínculo identitario de distinción (Bucholtz y Hall, 2005) entre ambos grupos. Tal diferencia, no obstante, sirve a otro propósito: asemejar la futura situación política de los peruanos a la actual de los venezolanos, con lo que se enfatiza la necesidad que deberían sentir los primeros de impedirla mediante el voto informado. Esta representación tiene lugar debido al hecho de que los autores de ambos tuits son inmigrantes en Perú, por lo que el triunfo del “mismo” régimen supondría que padecieran sus efectos nuevamente.

Al referir a experiencias aún no vividas por los peruanos, el venezolano se posiciona como una persona *experimentada* legitimada a pronunciarse, así como *confiable*, puesto que no expresa dudas en su discurso: toma el comunismo específicamente fatal en Perú como un hecho. El peruano, por su parte, es construido como un sujeto *inexperto*, *ignorante* de una situación inminente que, por ende, necesita ser prevenido.

4.4. El peruano *valiente* y el venezolano *cobarde...* y *valiente*

En esta última sección se aborda, en primer lugar, la actitud frente a la coyuntura política de otro grupo de peruanos, quienes, a diferencia de lo visto en 4.1., elaboran un discurso prodistinción como el siguiente:

- (7) “Asustados [nosotros] por qué? Si ellos [los venezolanos] hubieran luchado en su país en contra de la dictadura no estarían en esa situación, aquí en nuestro país no va [a] ocurrir nada de eso porque no lo permitiremos gobierne quien gobierne.”
(Usuario peruano, 15-4-21)

De (7) resalta la cláusula condicional encabezada por “Si” en la posición de antecedente, pues con ella el usuario enfatiza que no fue cumplida la condición (la lucha popular venezolana) que habría podido evitar el éxodo masivo. Con base en esto rechaza la adecuación y el temor expresados en los tuits de 4.1., al asegurar, mediante codificadores personales y espaciales, que “ellos” “(allá) en su país” no son como los peruanos —“(nosotros) aquí en nuestro país”—, quienes sí lucharían para impedir un gobierno dictatorial. Así explícitamente se posiciona como distinto del venezolano, como un individuo *valeroso* opuesto a uno *cobarde*. Al final del tuit, con la frase “g gobierne quien gobierne” se busca aportar objetividad al discurso, a pesar de que el usuario se pronuncia específicamente en contra del pánico hacia Castillo, construido como “la dictadura”.

Las respuestas a este tipo de publicaciones, tanto por parte de peruanos como de venezolanos, también proliferaron en la red social. Dos de ellas se presentan a continuación.

- (8) “Los venezolanos no lucharon por su país, dicen los subnormales que no saben la lucha de la ciudadanía venezolana por muchos años. Y para que sepan que una dictadura no se derroca con marchas. ‘Si Castillo se porta mal lo sacamos con marchas’. Pónganse más serios!”
(Usuario peruano, 20-4-21)
- (9) “ja ja ja, 2000 presos políticos, mil muertos abaleados en las calles o torturados en prisión, cientos de miles [de] empleados públicos despedidos, eso hasta ahora hemos dado los venezolanos, o tú crees que esas dictaduras salen con marchitas y griticos...”
[En respuesta al tuit (7)]
(Usuario venezolano, 16-4-21)

En (8) el usuario ridiculiza el juicio de unos *otros* peruanos, de quienes se distancia mediante el discurso del déficit en el nombre “subnormales” y el adverbio negativo en “no saben”. Ante esta carencia, se autopositiona como aquel que sabe y puede instruir a los demás (con el modo verbal imperativo en “para que sepan”) sobre lo falso de una extendida concepción colectiva: que los civiles peruanos pueden fácilmente controlar la política en su país, tal como lo hicieron el 2020 al derrocar al entonces mandatario “con marchas”. Esta última idea explica la elaboración de discursos como (7), donde se destacan la agencia y el poder de las masas populares. No obstante, en aquellos como (8) esta representación se discute tomando como ejemplo la resistencia venezolana caracterizada como

infructífera a pesar de su prolongación, y por ende se exhorta a abandonarla, en este caso recurriendo una vez más al imperativo (en “pónganse más serios”).

La respuesta más directa a (7), sin embargo, es (9), pues explícitamente el venezolano refuta la presunta ausencia de lucha civil cuantificando el saldo desfavorable que esta dejó en Venezuela. Aquí resalta el esfuerzo colectivo mediante la forma “hemos dado”, así como la vigencia de la protesta a través del tiempo pretérito compuesto y el complemento temporal de relevancia presente “hasta ahora” (Cartagena, 1999). Hacia el final del tuit sobresalen los sufijos *-ita* e *-ico* en “marchitas” y “griticos”, con los que asigna una valoración despreciativa (Reynoso Noverón, 2005) a estas manifestaciones. Al detallar los esfuerzos en su país, objeta el posicionamiento dado a los suyos en (7) con el fin de asignarles uno nuevo: el de un colectivo sumamente *valiente* que no se somete ante la opresión. Del mismo modo posiciona al *otro* peruano como un sujeto *ignorante* —caso también visto en 4.3., aunque con un tono distinto— y se distancia de él por su brío considerado menor.

Finalmente, cabe examinar la diferencia entre tuits como (9) y los presentados en 4.3., pues mientras que en estos últimos se elabora un discurso contra los efectos negativos del régimen en Venezuela, en (9) el énfasis no radica en ello, sino en las acciones tomadas por sus ciudadanos ante la coyuntura prevalente. Un escenario similar se presenta a continuación en (10).

- (10) “Creo que nosotros los venezolanos no debemos opinar. No hay peor ciego que el que no quiere ver. Nosotros ya estamos acostumbrados a huir del comunismo, no nos costará una vez más.”

(Usuario venezolano, 13-4-21)

Además del llamado a la discreción y la nueva referencia al “peruano *ignorante*” a través del refrán, en (10) son particularmente relevantes las oraciones yuxtapuestas. Mientras que en (5) la construcción verbal de la oración subordinada sustantiva (“muchos venezolanos como yo nos *vimos obligados a irnos* por una ideología política fracasada”) supone una obligación de índole pasiva —“impuesta por las circunstancias” (Gómez Torrego, 1999, p. 3352)—; en la primera oración yuxtapuesta de (10) el argumento inductor (la entidad que provocó “la costumbre de huir”) no aparece en la típica función de sujeto, pues el usuario coloca en su lugar el argumento causado “Nosotros”. Así este último no se presenta como un simple receptor, sino como el ejecutor de la acción de acostumbrarse. Del mismo modo, con la polaridad negativa del adverbio “no” en la segunda oración yuxtapuesta se enfatiza la ausencia de dificultad que supondría un nuevo gobierno comunista, al menos para los venezolanos, posicionados como *valientes* que tienen el control de su situación, a diferencia de los peruanos.

Hasta aquí y como antesala al apartado final, es oportuno señalar observaciones complementarias a los objetivos del estudio. La primera tiene que ver con el principio de indexicalidad en las palabras clave que constituyeron el corpus. De ellas, *venezolano* prueba ser uno de los términos más importantes, al representar el eje de los discursos del peruano que se solidariza, del que lo censura, del incrédulo sobre el comunismo y del propio venezolano cuando se distancia o asimila. Esto tiene lugar por las representaciones que motiva, a saber, la de inmigrante desposeído y víctima de una izquierda nefasta, las cuales favorecen la identificación por nacionalidad como condición básica para insertarse en el intercambio. Ello demuestra que no solo los peruanos, sino también los venezolanos son conscientes de lo que indexa su procedencia, particularmente en una coyuntura donde atender lo político se equiparó a atender lo social. En la misma línea, *comunismo* (o alguna

de sus expresiones aquí sinonímicas) es también un término significativo; pues, aunque no siempre está explícito en los discursos, claramente configura el armazón temático de cada uno mediante una o más de sus representaciones anexas —*peligro, pobreza, inmigración, oportunidad...*—, y así propicia la elaboración discursiva y subsiguiente negociación de posicionamientos e identidades entre los participantes de la discusión.

Otro aspecto sobresaliente es la autoidentificación política en Twitter de por lo menos cuatro usuarios peruanos: mientras que los tuits (4) y (7) son de *antifujimoristas* (detractores de Keiko Fujimori), (2) y (8) son de *anticomunistas* (ergo, opositores de Pedro Castillo, según la lógica descrita). Esto conlleva a pensar más a fondo en el contenido de sus publicaciones. No es coincidencia, pues, el hecho de que los autores de (4) y (7) rechacen el uso de venezolanos y el temor al comunismo. Tampoco lo es cuando en (2) y (8), por el contrario, se exhorta a “mirar” al extranjero y a tomarlo como referencia para evitar el “mismo” régimen en Perú. De este modo, la alusión humanitaria desde distintas perspectivas hacia un tercero, construido como *desprovisto*, fue la recurrente forma en que se materializó la hostilidad entre ambas posturas políticas como las únicas opciones disponibles en el balotaje.

5. Conclusiones

En el presente artículo, se analizó la producción discursiva de peruanos y venezolanos en torno al eventual gobierno comunista en Perú que se especuló hacia mediados del 2021 luego de los primeros comicios de ese año. Este fenómeno fue abordado desde el marco teórico de la identidad como una construcción discursiva inestable, negociada e intrínsecamente interaccional, que crea y recrea representaciones sobre los sujetos, sus prácticas y entornos a los que confieren sentido (Bucholtz y Hall, 2005). En el marco de este enfoque, se plantearon tres objetivos interrelacionados que se desarrollarán seguidamente.

En primer lugar, se determinó que las asociaciones circunscritas al principio de relacionalidad que caracterizan a estos discursos son tanto la adecuación como la distinción. Ambas constituyen una dinámica de vínculos no autónomos, ya que una puede servir como medio de expresión de la otra para enfatizar los aspectos más relevantes según los propósitos de la interacción. Así también propician y moldean el posicionamiento de los sujetos con respecto a sus destinatarios y a los grupos sobre los que redactan.

En un acercamiento por desglose, se identificó que la adecuación ocurre entre usuarios de nacionalidades distintas que requieren parecer similares desde la perspectiva de una audiencia peruana, pues esta finalmente decidiría en las urnas la derrota o el triunfo de la izquierda. Para este fin se elabora la representación del Perú como el “hogar” tanto de peruanos como de venezolanos, entre quienes se establece un vínculo de unión fraterna con el término “hermano”.

La distinción, por otra parte, se manifiesta de dos maneras: entre peruanos y venezolanos, y dentro de ambos grupos. La primera se basa en la inexistencia de un actual gobierno comunista en Perú y la valentía o cobardía para afrontar la dificultad política, para lo cual se aprovecha el discurso divisorio del *nosotros* y *ellos* (o *ustedes*). Por el lado de los venezolanos, la diferencia se expresa en el mayor y menor interés por convencer a los peruanos mediante el uso o la exclusión de *disclaimers*, mientras que el caso de estos últimos es evidencia de la fragmentación social en un país de historial

político derechista, donde activamente se discute la desigualdad entre sectores sociodemográficos determinados. Por ello no sorprende la alusión con términos de descortesía de unos peruanos a un exogrupo integrado por sus compatriotas, aunque en sus discursos se percibe también una evidente concepción de un *nosotros* que va más allá de la discordia para incorporar la afinidad.

Estas observaciones previas sientan el desarrollo del segundo objetivo del artículo. Como causa central de la elaboración discursiva se encuentra la incertidumbre política en Perú a raíz del predominante apoyo a una ideología “opuesta” a la derecha clásica. Ello motivó fines contrarios, a saber, incentivar a las masas para rechazar o (volver a) elegir la opción disidente en los decisivos comicios de segunda vuelta. Los grupos opositores fueron tanto peruanos como venezolanos inmigrantes —en un intento de impedir otro autoritarismo—; y los simpatizantes, mayormente peruanos, impulsados por la aversión hacia Fujimori o el cambio estructural que prometía en ese entonces Castillo.

El intercambio de discursos varios suscitó la emergencia de posicionamientos e identidades entre los participantes, cuya descripción constituye el tercer objetivo. A este respecto se identificaron principalmente dos grupos de interacción: peruano-venezolano y peruano-peruano. Del primero resalta el autopoicionamiento del peruano como un sujeto *empático* y *valiente*, pero que, a ojos del extranjero *experimentado*, es *ignorante* de su propia realidad y la de otros. En sentido opuesto, el venezolano rebate las etiquetas de *cobarde*, *víctima* y *objeto de uso político* a él asignadas, pronunciándose por causas propias y enfatizando su agencia como un individuo *valiente* que puede enfrentar la dictadura.

Del segundo grupo destacan los posicionamientos adjudicados por elegir tendencias políticas antagónicas, representadas en la percepción colectiva por Keiko Fujimori y Pedro Castillo. Esto explica el hecho de que un usuario antifujimorista, *valeroso* ante el comunismo, rechace a un peruano que —asume— es *hipócrita*, al juzgar que su difusión del testimonio venezolano bien podía promover el voto para la candidata. Ello también explica por qué un usuario anti-Castillo censura a un peruano etiquetado como *ignorante* por confiar en la izquierda y en el ejercicio de su agencia bajo un gobierno dictatorial.

Estos posicionamientos expresados en la interacción son manifestaciones de otros entes también emergidos en la localidad discursiva: principalmente, las identidades *comunista*, *anticomunista* y de *inmigrante*. Son anticomunistas el venezolano y el peruano derechista que sortean los engaños de Castillo como seguidor de Chávez, y que en este rechazo encuentran un propósito en común. Es comunista el peruano que decide creer en el cambio desde abajo que representa el nuevo candidato, a diferencia de los ya conocidos de derecha o centro. Es inmigrante el venezolano que resalta su condición como prueba del comunismo para evitarlo en el nuevo país donde reside. Estas identidades no preexistentes ni estáticas emergen entre participantes, quienes las alteran, y son específicas al contexto político en que se insertan, a los objetivos del intercambio y a la oportunidad de transformación social que cada discurso involucra en sí mismo.

Así pues, la naturaleza del ámbito discursivo e interaccional conlleva a observar la performatividad de los discursos, las ideologías y las relaciones de poder en juego. En particular, resulta de interés la representación del cambio de *statu quo* como una *catástrofe*, cuya causa no radica únicamente en el símil con el gobierno extranjero, sino también en factores internos arraigados en la estratificada

sociedad peruana. Aquí se hace patente el alcance de este trabajo, donde, por la naturaleza de la data, no se analizaron los otros rasgos asociados con los “comunistas” en Perú o los vínculos con el PCP-SL que también formaron parte de la construcción discursiva de la izquierda castillista.

En ese sentido, estudios complementarios desde distintos enfoques pueden ahondar en las razones de más de la mitad de peruanos para elegir a Castillo en vez de a algún candidato de derecha, así como en los otros motivos de su rechazo (aparte de su asumida ideología) como una figura política aspirante al máximo cargo nacional. La permanencia o el cambio del modelo de gobierno se constituye, pues, solo como una parte de un fenómeno complejo, el cual conlleva analizar los cimientos y la impronta de la realidad sociopolítica del país.

Referencias

- Agencia de Noticias Andina. (12 de febrero de 2021). *Habla candidato: conoce las propuestas de Pedro Castillo* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=hwZKzHWNrJk&list=PLYRcmRjxK05Bveegq9ulPYh_A_uFeVvqo&index=2&t=35s
- Bonilla, L. (2022). Claves para analizar datos en Twitter. Recolección y procesamiento de corpus. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, (39), 1-21. <https://doi.org/10.19053/0121053X.n39.2022.14283>
- Brañez, R. (2012). *La construcción discursiva de las identidades amixer y no amixer en el espacio virtual. Un caso de racismo cultural justificado a través de la ortografía* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio PUCP. <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/1618>
- Brenes Peña, E. (2012). El discurso de los parlamentarios y parlamentarias andaluces. Análisis pragmalingüístico de la ironía verbal. *Discurso y Sociedad*, 6(1), 79-97. [http://www.dissoc.org/es/ediciones/v06n01/DS6\(1\)Brenes.pdf](http://www.dissoc.org/es/ediciones/v06n01/DS6(1)Brenes.pdf)
- Bucholtz, M. (2001). The Whiteness of Nerds: Superstandard English and Racial Markedness [La blancura de los nerds: inglés superestándar y marcadez racial]. *Journal of Linguistic Anthropology*, 11(1), 84-100. <https://escholarship.org/uc/item/0663j2rg>
- Bucholtz, M. y Hall, K. (2005). Identity and interaction: a sociocultural linguistic approach [Identidad e interacción: un enfoque lingüístico-sociocultural]. *Discourse Studies*, 7(4-5), 585-614. <https://doi.org/10.1177/1461445605054407>
- Cartagena, N. (1999). Los tiempos compuestos. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española: Vol. 2. Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales* (pp. 2936-2975). Real Academia Española; Espasa.
- Castro Yauri, M. (2022). La descortesía verbal hacia el colectivo venezolano en noticias de sucesos del diario *Correo*. *Lengua y Sociedad*, 21(1), pp. 443-461. <https://doi.org/10.15381/lengsoc.v21i1.22479>
- Crespo del Río, C., Jimenez, P., Andrade, L., Samamé, A. y Lazarte, S. (2022). Discursos sobre la migración venezolana en el Perú: trabajo y características laborales. *Lengua y Sociedad*, 21(2), 313-334. <https://doi.org/10.15381/lengsoc.v21i2.23593>
- Cruz-González, M. C. y Cárdenas Ruiz, J. D. (2022). La migración venezolana y su construcción en la agenda pública en las conversaciones de Twitter en Suramérica 2014-2019. *Colombia Internacional*, (112), 59-87. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81273371003>
- Cuevas-Calderón, E., Yalán Dongo, E. y Kanashiro, L. (2022). Conservadores en TikTok: polarización social en el Perú. *Prisma Social*, (39), 156-182. <https://cris.ulima.edu.pe/ws/files/35744881/23482.pdf>
- De Fina, A. (2003). *Identity in Narrative: A study of immigrant discourse* [Identidad en la narrativa: un estudio del discurso inmigrante]. John Benjamins.

- De Fina, A. (2011). Discourse and Identity [Discurso e identidad]. En T. van Dijk (Ed.), *Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction* (2.ª ed., pp. 263-282). SAGE.
- De Fina, A., Schiffrin, D. y Bamberg, M. (2006). *Discourse and Identity* [Discurso e identidad]. Cambridge University Press.
- De los Ángeles, M. (2010). Análisis cualitativo de discursos grupales asistido por programa de software Textstat: valoración de su utilidad en la exploración y relación de significados. *Liberabit*, 16(2), 141-151. <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v16n2/a04v16n2.pdf>
- Dumitrescu, D. (1992). Estructura y función de las preguntas retóricas repetitivas en español. En J. Villegas (Coord.), *Actas del XI Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas* (pp. 139-147). Asociación Internacional de Hispanistas. https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/11/aih_11_1_013.pdf
- Fondo Monetario Internacional. (2016). *World Economic Outlook, October 2016: Subdued Demand* [Pronóstico de la economía mundial, octubre 2016: demanda moderada]. <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2016/12/31/World-Economic-Outlook-October-2016-Subdued-Demand-Symptoms-and-Remedies-44024>
- Freier, L. F., Bird, M., Brauckmeyer, G., Kvietok, A., Licheri, D., Luna Román, E., Olivas Osuna, J. J. y Ponce, L. (2021). *Estudio de opinión sobre la población extranjera en el Perú*. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. <http://e-spacio.uned.es/fez/view/bibliuned:DptoCPA-FCPS-Articulos-Jjolivas-0006>
- Goldstein, A. (2022). Las elites y las derechas en oposición al gobierno de Pedro Castillo en Perú. *Discursos del Sur*, (9), 119-150. <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/discursos/article/view/21593>
- Gómez Torrego, L. (1999). Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española: Vol. 2. Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales* (pp. 3323-3389). Real Academia Española; Espasa.
- Hall, S. (2003). Introduction: Who Needs 'Identity'? [Introducción: ¿Quién necesita la 'identidad'?]. En S. Hall y P. Du Gay (Eds.), *Questions of Cultural Identity* (pp. 1-17). SAGE.
- Hawkins Rada, C. (2022). Forced migration and reproductive rights: Pregnant women fleeing Venezuela [Migración forzada y derechos reproductivos: mujeres embarazadas que huyen de Venezuela]. *ACDI-Anuario Colombiano de Derecho Internacional*, (15), 223-265. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/acdi/a.9188>
- Hewitt, J. y Stokes, R. (1975). Disclaimers [Descargos de responsabilidad]. *American Sociological Review*, 40(1), 1-11. <https://doi.org/10.2307/2094442>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2022). *Condiciones de vida de la población venezolana que reside en el Perú*. <https://www.gob.pe/institucion/inei/informes-publicaciones/3847970>

- International Organization for Migration. (2023). *Venezuelan refugee and migrant crisis* [Crisis de refugiados y migrantes venezolanos]. <https://www.iom.int/venezuelan-refugee-and-migrant-crisis>
- Koehlin, J., Vega, E. y Solórzano, X. (2019). Migración venezolana al Perú: proyectos migratorios y respuesta del Estado. En J. Koehlin y J. Eguren (Eds.), *El éxodo venezolano: entre el exilio y la emigración* (pp. 47-96). Universidad Antonio Ruiz de Montoya.
- Kornfeld, L. y Avellana, A. (2018). *Lento y un poco* como marcadores de atenuación en español paraguayo: una mirada contrastiva con el español rioplatense. *Lenguas Modernas*, (52), 187-213. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/176420>
- Lovón, M., García, A., Yogui, D., Moreno, D. y Reyna, B. (2021). La migración venezolana en el Perú: el discurso de la explotación laboral. *Lengua y Sociedad*, 20(1), 189-220. <https://doi.org/10.15381/lengsoc.v20i1.22275>
- Mendoza, M. (2022). La utilización política del terrorismo en la campaña presidencial peruana de 2021. *Universitas-XXI*, (36), 243-268. <https://doi.org/10.17163/uni.n36.2022.10>
- Migración Colombia. (2022). *Distribución de venezolanos en Colombia* [infografía]. <https://www.migracioncolombia.gov.co/infografias/distribucion-de-venezolanos-en-colombia-corte28-de-febrero-de-2022>
- Orellana, D. y Sánchez, M. (2006). Técnicas de recolección de datos en entornos virtuales más usadas en la investigación cualitativa. *Revista de Investigación Educativa*, 24(1), 205-222. <https://www.redalyc.org/pdf/2833/283321886011.pdf>
- Paez, T. y Vivas, L. (2017). *The Venezuelan Diaspora: Another Impending Crisis?* [La diáspora venezolana: ¿otra crisis inminente?]. Freedom House. <https://www.researchgate.net/publication/317099053>
- Palomino, J. M. y Lovón, M. (2022). Los migrantes venezolanos en los diarios digitales peruanos: un análisis desde el modelo de la representación de actores sociales. *Lengua y Migración*, 14(2), 57-82. <https://doi.org/10.37536/LYM.14.2.2022.1577>
- Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela. (2022). [Cifras de inmigrantes venezolanos en Ecuador]. <https://www.r4v.info/es/ecuador>
- Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela. (2023). *Refugiados y migrantes de Venezuela*. Recuperado el 28 de marzo de 2023, <https://www.r4v.info/es/refugiadosymigrantes>
- Reynoso Noverón, J. (2005). Procesos de gramaticalización por subjetivización: el uso del diminutivo en español. En D. Eddington (Ed.), *Selected Proceedings of the 7th Hispanic Linguistics Symposium* (pp. 79-86). Cascadilla Proceedings Project. <http://www.lingref.com/cpp/hls/7/paper1088.pdf>
- Santos Alvarado, O. N. (2021). Xenofobia y racismo hacia (y por) inmigrantes venezolanos residentes en Perú a través de Twitter. *Global Media Journal*, 18(34), 160-184. <https://doi.org/10.29105/gmjmx18.34-8>
- Straka, T. (2019). 20 años de chavismo: el quiebre del «Estado mágico». *Nueva Sociedad*, (280), 4-15. https://static.nuso.org/media/articles/downloads/COY_Straka_280.pdf

- van Dijk (2016). Estudios Críticos del Discurso: Un enfoque sociocognitivo (L. Sánchez y J. Diz, Trads.). *Discurso y Sociedad*, 10(1), 167-193. <http://www.dissoc.org/es/ediciones/v10n01/DS10%281%29Van%20Dijk.pdf>
- Vera, L. (2018). ¿Cómo explicar la catástrofe económica venezolana? *Nueva Sociedad*, (274), 83-96. https://static.nuso.org/media/articles/downloads/5.TC_Vera_274.pdf
- Versluys, E. (2007). The notion of identity in discourse analysis: some 'discourse analytical' remarks [La noción de identidad en el análisis del discurso: algunas observaciones 'analíticas del discurso']. *RASK-International journal of Language and Communication*, (26), 89-99. https://www.sdu.dk/~media/Files/Om_SDU/Institutter/ISK/Forskningspublikationer/Rask/Rask%2026/Eline%20Versluys%208999.pdf
- Wetherell, M. y Potter, J. (1988). Discourse analysis and the identification of interpretative repertoires [Análisis del discurso y la identificación de repertorios interpretativos]. En C. Antaki (Ed.), *Analysing Everyday Explanation: A Casebook of Methods* (pp. 168-183). SAGE.

Contribución del autor

La autora ha contribuido por completo en la elaboración de este artículo y aprueba la versión final a publicarse.

Agradecimientos

La autora agradece las sugerencias de los revisores ciegos de la revista.

Financiamiento

La investigación se realizó sin financiamiento. Este artículo se ha elaborado en el marco del proyecto de investigación "Discursos e ideologías sobre mestizaje, identidad y territorio acerca del migrante venezolano como una evaluación de la construcción del ciudadano peruano en el marco del Bicentenario" del Vicerrectorado de Investigación y Posgrado de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (RR 005753-2021-R/UNMSM).

Conflicto de intereses

La autora no presenta conflicto de interés.

Correspondencia: milagro.taipe@unmsm.edu.pe

Trayectoria académica de la autora

Milagro Taipe-Rivas es bachiller en Lingüística por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). Es autora del artículo “Lingüística cognitiva: la polisemia de *comer* en el castellano de Lima”. Al presente se desempeña como correctora de textos escolares y preuniversitarios, revisora de artículos académicos y voluntaria en proyectos de causa social. Sus intereses investigativos son la semántica, la corrección de estilo y el análisis del discurso.